

## **INTERVENCIÓN DE CELESTINO CORBACHO EN EL SOPAR DE NADAL DEL PSC DE L'HOSPITALET (15 de diciembre de 2005)**

Gracias Miquel por tus palabras, por tu reconocimiento y por tu discurso, cargado de recuerdos, y también de emoción y de futuro.

En primer lugar os saludo, como ya lo ha hecho Conde, en nombre de la Comisión Ejecutiva y de la dirección del partido en L'Hospitalet. Saludo a los compañeros y las compañeras militantes del partido, a los simpatizantes, muy importantes. Y también, y si me lo permitís, más importantes que simpatizantes y militantes; a las personas que desarrolláis vuestro trabajo diario en las entidades de la ciudad. Ya me habéis escuchado decir en más de una ocasión que una ciudad, para serlo, necesita de un entramado, necesita de un tejido asociativo y necesita de personas dispuestas a trabajar no para perseguir el reconocimiento, sino en beneficio de aquello que representan, en beneficio en definitiva de la ciudad.

Esta es la primera cena que hacemos, no teníamos costumbre ni tradición de celebrar una cena en unas fechas tan entrañables como son las navidades. Pensamos que la modernidad, el progreso, el socialismo no está reñido con la celebración de aquello que significa un cierto recogimiento en lo personal y en lo familiar en unas fechas como las presentes. El éxito de esta primera experiencia nos ha sorprendido a nosotros mismos.

Cuando se habló de hacer una cena, incluso yo propuse a la Ejecutiva que nos juntáramos todos para hacer una sola en lugar de que cada agrupación hiciera la suya y estar así todos juntos, brindar por la Navidad y desearnos unas felices fiestas. Y además aprovechar para hacer balance del año que se acaba y poder plantear de cara al futuro cuales son los retos del partido.

Pensábamos, si hacemos una cena de 100 o 150 personas ya estará bien, no hace falta más. Pero me llamó Conde un día y me dijo que en una semana ya estábamos en 500 y yo le dije: *«dile a los compañeros que a partir de aquí ya tenemos que parar, porque si no el problema que nos vamos a encontrar es que tendremos que alquilar un pabellón de la feria para poder caber todos y entonces va a ser demasiado grande. Vamos a dejar el pabellón para más adelante»*.

Estamos muy satisfechos. Y os quiero dar las gracias en nombre de todos los compañeros y las compañeras del partido.

Esta es una cena de celebración, de encuentro, pero también una cena política. Venimos porque también queremos compartir con vosotros nuestros compromisos y compartirlos con vosotros en este hotel. Y esta cena hoy la hacemos en este hotel. Si hace 5 años, el Partido Socialista hubiese querido hacer una cena en L'Hospitalet de estas características no la habría podido hacer, tendría que haberse ido, como siempre, a Castelldefels, pues en L'Hospitalet no había un local para atender a 500 personas, para compartir mesa y hacer un encuentro como éste. Sólo por eso, ya vale la pena la apuesta porque en L'Hospitalet hubiese hoteles.

Pero nosotros no sólo apostamos porque en esta ciudad hubiera hoteles, pensando en ese hecho. Recuerdo que en el año 99 - y se lo recordaba el otro día a los medios de comunicación, y a Toni Nogués, que está aquí -el Gerente de la ADU-, y a Toni Rodríguez, Xavier Ferrandis... Personas que me han acompañado en ese imaginar el proyecto de transformación y de cambio de la ciudad. – Recuerdo que hace cinco o seis años les dije: *«vamos a hacer una rueda de prensa para dar a conocer el objetivo de hacer 5 hoteles en la ciudad»* y Toni me hizo una pregunta lógica: ¿dónde los vamos a hacer?. Y le dije, *«no tengo ni idea Toni, pero vamos a hacerlos»*. Y planteamos la idea de hacer 5 hoteles. ¿Y por qué 5 hoteles?. Primero, porque estaba cansado de que cuando estaba fuera y empezaba a explicar que era el Alcalde de una ciudad con presente y futuro, cuando acababa siempre venía alguien que me decía: *«joye! me has convencido, quiero ir a tu ciudad»*. Me decía, *«mi secretaria llamará a la tuya y vosotros mismos me hacéis la reserva en un Hotel»*. Y ahí venía el

problema: ¿cómo explicarle a esa persona que la segunda ciudad de Catalunya no tenía un solo hotel?. Y entonces le daba una excusa: *«vamos a tener algún problema para que te alojes en mi ciudad, porque los hoteles que tenemos están llenos siempre, pero tu no te preocupes que ya te buscaremos plaza en un Hotel en Barcelona o en Castelldefels»*. Y la persona en cuestión decía que prefería en la ciudad, pero que si no podía ser pues que no había ningún problema.

Pero ese tampoco era el objetivo por el cual queríamos hacer hoteles. El objetivo era otro. Aquí, en el año 1987, estaban pastando unas 80 ovejas y lo recuerdo bien porque yo tuve que llegar a un acuerdo con el pastor que tenía las 80 ovejas en esta zona. Este era un terreno que no pagaba nada. Pues bien, este Hotel para poderse hacer lo primero que tuvo que hacer es pedir la licencia de obras al Ayuntamiento. Y el Ayuntamiento para darle la licencia le dijo al dueño de este hotel: *«como usted cumple con todas las condiciones urbanísticas que el Ayuntamiento ha planteado le vamos a dar la licencia pero, por favor, pase primero por la Hacienda Municipal y pague usted el 4% del total de lo que vale la obra»*. Y el 4% de lo que cuesta hacer un hotel tiene su importancia desde el punto de vista económico. *«Pero una vez construido, cada año pasa por la Hacienda Municipal y paga el IBI y el IBI que se paga en un Hotel es muy superior al que se paga en un bloque de viviendas. Pero luego, además, cada año paga el IAE...»* y eso es lo que se llama el aumento de la Base Fiscal, y eso significa más ingresos de recursos municipales, sin tener que recurrir a incrementar la presión fiscal a los ciudadanos y ciudadanas.

Pero al final hay otra cosa que todavía es mucho más importante que todo eso. Al final en un establecimiento de estas características acaba trabajando gente. Son fábricas del siglo XXI.

Aquí trabaja gente. Nosotros hoy estamos aquí cenando, pero esta cena nos la han servido unas personas que son como nosotros y han estado haciendo el trabajo que les corresponde dignamente. Y eso es creación de puestos de trabajo, pensando en la ciudad. Ese es el objetivo que nos movió y ese es el objetivo que nos mueve en el proyecto de cambio y transformación de la ciudad.

Si además de eso, al final en esta ciudad tenemos un edificio hecho por Toyo Ito, al que ahora conozco un poco más, - no nos entendemos porque él habla japonés y yo castellano, pero es una persona muy agradable, tengo que reconocerlo -, y va a hacer uno sino dos torres magníficas que serán referencia a nivel internacional. Y si además de Toyo Ito, viene Jean Nouvel, que es quien ha hecho el edificio de las Aguas (la torre AGBAR) y hace un hotel; y si además viene Richard Rogers, que es un arquitecto internacional y hace otro hotel; y si Rafael Moneo, que es una persona que ha hecho una magnífica arquitectura, -entre otras obras el museo de Mérida y el Kursaal de San Sebastián-, y acaba haciendo una torre, que será la primera torre que Rafael Moneo habrá hecho y la hace en L'Hospitalet; y si David Chipperfield hace además también los edificios de la Ciudad de la Justicia.... Todo esto querrá decir que en el futuro formaremos parte de las guías internacionales, desde el punto de vista de la arquitectura.

Nosotros no podemos tener una iglesia románica que sea Patrimonio histórico nacional y no la vamos a construir ahora. Sería absurdo que reprodujéramos una iglesia como la de Sant Jaume de Frontanyà, que es el pueblo más pequeño de la provincia de Barcelona con 28 habitantes, pero que tiene una preciosa iglesia de siglo XI. Pero no podemos quedarnos simplemente con el concepto histórico de periferia, de que ésta fue la ciudad que se desarrolló al albur y al amparo de la especulación de los años sesenta. También teníamos que apostar por la arquitectura. Pero todavía más importante que la apuesta por la arquitectura es la apuesta para que en esta zona el espacio público sea un espacio de altísima calidad. Porque a la postre, al final, la arquitectura será obra de un arquitecto, y el edificio será de alguien y allí trabajarán personas y eso es muy importante. Pero lo más importante para nosotros es que el entorno donde se coloca ese edificio es el espacio público de la ciudad y ese espacio público de la ciudad es el que debe de ser de calidad.

El año que viene, si volvemos a hacer la cena aquí, podréis venir perfectamente caminando, no habrá ningún problema: la Gran Vía ya no será una autopista, será un boulevard, será un paseo y todo esto estará urbanizado. Y habrá zonas verdes y habrá equipamientos y a los amigos y las amigas de los barrios del Gornal, de Bellvitge, de

Santa Eulàlia,... seguramente les será cómodo dar un paseo por una zona bien iluminada, bien comunicada para ir a la cena que organiza el Partido Socialista. Eso pasará el año que viene por estas fechas y ese será el tipo de espacio que habrá en esta zona de la ciudad. Pero más importante aún ¿sabéis cuanto cuestan las obras que estamos haciendo en esta zona?. Veinte mil millones de las antiguas pesetas. Y ¿sabéis cuánto pone este Ayuntamiento para hacer esas obras?. Ni una sola peseta. Es más a día de hoy, la contabilidad nos dice que ya hemos ganado dos mil quinientos millones de pesetas, porque ese proyecto lo hemos hecho sobre la base de que se autofinancie con las plusvalías que generan aquellos solares que históricamente habían tenido una función residual o que estaban ocupados por los bucles de la antigua carretera.

Otra idea, por tanto, es generar plusvalías en aquella parte de la ciudad que pueda generarlas, y invertirlas en otras zonas de la ciudad que lo necesiten.

Y decía Miquel y es verdad, ¿cuál debe ser nuestra prioridad?. Nuestra prioridad debía ser y es, aprovechar la oportunidad para conseguir desarrollo económico, para generar nuevos puestos de trabajo, para generar más equipamientos, más zonas verdes, y a la vez conseguir también más plusvalías, para poder intervenir en aquellos barrios de la ciudad en los que no podemos intervenir si no es poniendo dinero a fondo perdido.

¿Cómo hemos intervenido y estamos interviniendo en Collblanc-La Torrassa?. Estamos interviniendo aportando dinero a fondo perdido, porque aquí hacemos edificios importantes, pero en Collblanc- La Torrassa tenemos que comprar casas para derribarlas. No para volver a hacer edificios sino para recuperar espacios para la gente.

Y en Collblanc-La Torrassa tenemos que seguir aportando dinero a fondo perdido, para que la gente coloque ascensores en esas casas que no los tienen, porque la calidad de vida de mucha gente, no sólo pasa por tener una ciudad equipada, sino porque cuando llegue a su casa y tenga que subir al cuarto o al quinto pueda hacerlo a través de un elemento mecánico y no con el sufrimiento que significa subir esas escaleras para poder llegar a su casa.

Me decía un día un presidente de una comunidad en la Torrassa, que había colocado un ascensor en su edificio: «Mire usted, a mí me ha cambiado la vida. Yo tenía antes un problema, yo bajaba solamente una vez al día a la calle y tenía que bajar con la lista de todo lo que tenía que comprar -a ser posible muy pocas cosas porque yo ya tengo setenta y pico de años-. Y usted ya ve que yo soy el presidente de la comunidad, vivo en el quinto y no hace falta que yo le explique que si yo venía muy cargado y bajaba muchas veces, era un suplicio. Mire, desde que hemos colocado el ascensor, lo primero que hago cuando bajo es no llevar la lista, ya bajo a comprar, y cuando subo a casa digo, ¡carai!, me he olvidado de una cosa, y esa es la excusa para volver otra vez a bajar y a disfrutar del barrio y de la calle».

Esa persona, por tanto, ha mejorado su calidad de vida con una cosa tan sencilla, pero tan compleja a la vez, como poner un ascensor en una comunidad de propietarios que, si no tienen ayudas a fondo perdido no puede. Porque hay personas que, con sus recursos económicos, sencillamente no pueden pagar la cuota que les corresponde. Y eso es lo que tenemos que seguir haciendo nosotros: aportando dinero a fondo perdido de las plusvalías que se generan en otras partes de la ciudad.

Ahora vamos a destinar seis mil millones de pesetas para empezar a dinamizar, a urbanizar, a expropiar casas para derribarlas, - no para hacer nuevas casas – en los barrios de la Florida y Pubilla Casas. Vamos a aportar el año que viene seis mil millones de pesetas, que se dice pronto, pero esos seis mil millones salen precisamente de operaciones urbanísticas como las que estamos haciendo aquí. Y de aquí al año 2011 invertiremos más de 10 mil millones de pesetas en lo que es la transformación de los barrios de Pubilla Casas y de la Florida. Y expropiaremos casas en la calle Josep Molins, expropiaremos las casas que hay en el entorno de lo que es la Comisaría de los Mossos d'Esquadra, expropiaremos casas de la Plaza del Cadí, reurbanizaremos, expropiaremos casas en la Avenida Electricidad... Y todo eso para hacer más zonas verdes, más espacios públicos, pero deberemos hacer también pisos en la misma zona para que esta gente que le hemos expropiado, puedan realojarse en el propio barrio.

Y miraremos también que haya un sobrante para que la gente joven también pueda acceder a un piso, no al precio del mercado sino a precio tasado.

Por tanto, dinero a fondo perdido para el barrio de Pubilla Casas y para el barrio de la Florida y también 2.000 viviendas, de las cuales 700 serán de protección oficial. Y seguiremos, reformaremos el barrio de Sant Josep y reformaremos el barrio del Gornal y haremos más equipamientos, en uno y en otro, y haremos una reforma profunda del barrio de Sanfeliu.

Soterraremos las vías del tren. Esta semana pasada firmaba el acuerdo definitivo con la Ministra de Fomento y el Conseller de Política Territorial. Quitaremos las vías del tren de nuestra ciudad y tendremos más metro. Yo espero que esta cena se consolide. Os decía antes, el año que viene los que vivís en Bellvitge, Gornal, Santa Eulàlia, podréis venir andando; pero espero que dentro de cuatro años, los que queráis venir desde la Torrassa, desde Collblanc, desde la Florida, desde Sant Josep e incluso desde Pubilla Casas y desde Can Serra no haga falta que vengáis en coche, porque podréis hacerlo en metro. Tendremos la línea 9 de metro y tendremos aquí justo en frente una parada, y tendremos otra parada en la Gran Vía, y tendremos otra parada en el Gornal y tendremos otra parada en la Ciudad de la Justicia, y tendremos otra parada en Santa Eulàlia y tendremos la Estación Central de la Torrassa. Una estación por la que pasaran los trenes de cercanías, de Vilanova, de Vilafranca, la línea 1 del metro y la línea 9. Y lo vamos a tener en los próximos cinco años. Este proyecto está firmado ya con la Ministra de Fomento. Y vamos a hacer, por tanto, una estación central y tener una mayor movilidad desde el punto de vista del transporte sostenible, que es el metro.

Por tanto, reforma no sólo de una zona, reforma global de toda la ciudad.

Con un objetivo final: una ciudad más equipada, una ciudad con más puestos de trabajo, una ciudad que aumente su base fiscal.

Me pasaban el otro día un estudio que decía que dentro de cuatro años el Ayuntamiento de L'Hospitalet ingresará cerca de tres mil millones de pesetas anuales, producidas por todas las actividades económicas que se están instalando en la ciudad. Porque ése es el aumento de la base fiscal.

Porque la Fira paga, la Fira acaba de pagar mil millones de pesetas. ¿Y a dónde van los mil millones de pesetas?. Pues van, una parte a las escaleras mecánicas de Can Serra. ¿Y por qué escaleras mecánicas en Can Serra?. Porque cuando iba por Can Serra la gente me decía: *«alcalde nos estamos haciendo mayores. Ya llevo treinta años viviendo en el barrio, y ahora cuando tengo que subir esta cuesta, me cuesta cada vez más. ¡A ver cuando nos pones unas escaleras mecánicas!»*. Pero esas escaleras mecánicas valen la friolera de 600 millones de pesetas. ¿De dónde salen?. De la Fira. Y vamos a seguir trabajando en ese proyecto de cambio, de transformación y de mejora de la ciudad. No de una parte de la ciudad, sino de toda la ciudad.

Pero, amigos y amigas, los tiempos cambian y nuestras ciudades y nuestros barrios también han cambiado. Y esta ciudad, este país, nuestros barrios ya no son los barrios de hace cinco años.

En medio de nuestro proyecto de gran transformación encontramos cambios demográficos, una realidad que tenemos que compartir diariamente, muy diferente de la que históricamente habíamos tenido. Hoy el fenómeno,... el problema,... - vamos a dejarlo en fenómeno - de la inmigración, es una realidad que no tiene marcha atrás.

La inmigración está contribuyendo al desarrollo económico de nuestro país, de nuestra ciudad y de España. Lo está haciendo, que nadie se engañe. Si mañana cogiéramos a todas las personas que han venido en los últimos cinco años y las pusiéramos en un tren y se marcharan, probablemente algunos podrían tener la sensación de que han recuperado un poco más la identidad propia, *«ahora soy más yo, antes estaba en una ciudad, en un barrio en que era menos yo y era más diverso»*, pero empezaría a descubrir otras cosas. Bajaría al bar, entraría en el bar, pediría un café y le diría el dueño, *«lo siento pero no te puedo servir un café, porque quién hacía el café ya no está»*.



Pasaría por la panadería, iría a comprar el pan y le dirían: «*lo siento pero ya no hay pan, el que lo hacía ya no está*». Y diría, pues bueno, me voy a IKEA y compro muebles, y le diría el vendedor: «*no tendrás problemas si te lo montas tú, pero si pretendes que te lo envíen y que te lo monten, no te lo podemos enviar porque no tenemos gente*». Porque este contingente de personas está haciendo hoy un trabajo absolutamente necesario e imprescindible en esta sociedad en la que estamos viviendo. Por tanto, la primera cuestión, el reconocimiento y la constatación de que ser un país receptor siempre es mejor que ser un país emisor. Y eso lo sabemos muy bien nosotros.

Lo sabemos muy bien porque cuando este país era emisor y no receptor, era un país del cual la gente tenía que emigrar porque en el interior del país no tenían las condiciones para su desarrollo y para su vida. Y esto es una cuestión positiva, pero eso representa problemas también en nuestra ciudad y en nuestros barrios.

Hay que gobernar esos problemas, hay que gobernarlos con una agenda política. Y os quiero transmitir y decir hoy aquí que de la misma manera que hace cinco o seis años dijimos vamos a reformar la ciudad, vamos a cambiar la autopista por una vía urbana, por un boulevard, y vamos a crear nuevos espacios verdes, nuevos equipamientos, vamos a soterrar las vías del tren, vamos a hacer más líneas de metro, vamos a hacer que se hagan más hoteles.... y algunos decían: «*estáis locos, no lo conseguiréis nunca*». Y hoy sólo seis años después ya nadie lo discute, pues hoy os quiero decir que vamos a gobernar este nuevo fenómeno, vamos a gobernarlo y dentro de cinco años vamos a ver como habremos podido resolver los problemas que hoy se derivan del mismo.

Primero, haciendo pedagogía. Y haciendo pedagogía para los que estamos aquí, diciendo que estamos ante un fenómeno que no es negativo en sí mismo, sino que tiene muchos elementos positivos.

En segundo lugar, vamos a gobernarlo diciendo al que llega que es él quien tiene que adaptarse y no nosotros. Que la adaptación es del que llega respecto del que está aquí y no del que está aquí respecto del que llega. Sin que eso comporte renuncia en absoluto, ni a sus creencias, ni a su cultura, ni a sus ideas. Eso significa la convivencia.

Y la convivencia, amigos y amigas, debe de tener diferentes políticas de actuación. Cuando el problema está en la escalera, el problema se tiene que resolver con la mediación, no se puede resolver con ejercicio de la autoridad, que nadie se equivoque, hay que resolverlo con la mediación.

Y como la ciudad hoy genera más recursos que antes, se está contratando un grupo de mediadores, para que cuando haya un conflicto en la escalera esos mediadores puedan hacer que el conflicto desaparezca en beneficio de la comunidad.

Vamos a aplicar tolerancia cero con las actividades económicas y me es indiferente el origen de quién las regente. No estoy dispuesto a permitir como Alcalde que una actividad económica se convierta en un suplicio para las personas que viven en su entorno. Nos costará dos meses o nos costará dos años, pero ya anticipo que las actividades económicas deberán de cumplir la normativa, respetar los horarios establecidos y, por tanto, responsabilizarse de que su actividad económica no se convierta en el suplicio de la gente que vive en el entorno. Y para eso ya hemos puesto en marcha no mediadores, sino un equipo de la Guardia Urbana que ya tiene abiertos más de 70 expedientes, a partir de los cuales muchas o algunas de estas actividades económicas, podremos acabar cerrando; y a otras les acabaremos poniendo sanciones altas. No queremos ir en contra de la economía, ya he explicado antes todo lo contrario, pero queremos que se tenga claro que un bar, una discoteca, a la postre una actividad económica, no puede convertirse en un problema para las vecinas y los vecinos que viven allí.

Nuestros espacios públicos tienen que servir para la función para la cual se han diseñado, pero hay que buscar también alternativas para las nuevas necesidades de ocio que hoy aparecen, y eso son políticas concretas.

Y hoy también nuestro presente y nuestro futuro se están jugando en los barrios y en las ciudades. Digo a veces, y sé que en ocasiones no es bien recibido por según que sectores: *“el futuro de Cataluña no se está discutiendo en la denominación de si Cataluña es o no una nación”*. Sinceramente, creo que ahí no está jugándose el futuro.

Puede ser muy importante, no digo que no, pero creo sinceramente que el futuro de Cataluña no está ahí. *“El futuro de Cataluña se está hoy discutiendo en las aulas de las escuelas”*.

En esa escuela que tiene un 60% de inmigración. Esa escuela que tiene treinta nacionalidades. Esa escuela que tiene que comunicarse con los padres y las madres con avisos en cinco idiomas en los tabloneros de anuncios. Esa escuela en la que, cuando acaba el ciclo de la primaria, una parte importante de las alumnas y los alumnos se queda en el camino, y no llega a la secundaria. Esa escuela, a la que no van a buscar a ese niño o esa niña de la primaria cuando acaba la clase y en la cual la comunidad educativa tiene un problema, cuando ha de decidir entre esperar hasta no se sabe qué hora o marcharse a casa y dejar al niño o a la niña en la escuela, porque a la vez el padre y la madre tienen que estar trabajando todas las horas posibles para poder subsistir, pero además porque no tienen agrupación familiar y no pueden recurrir al abuelo, a la abuela, al tío o a la tía, o al primo o a la prima para que vaya a buscar al niño de siete años a la escuela.

Y esos niños y esas niñas, de los siete y de los ocho años, esos no se irán a su país, son los ciudadanos y ciudadanas de la Cataluña de dentro de veinticinco años. Y depende de la formación que hayan tenido así será este país dentro de veinte años.

Y ese es el futuro que se está jugando hoy Cataluña. Y para eso se necesitan dos cosas: se necesitan políticas y se necesitan recursos. Las dos cosas. Sin las dos ese fenómeno no tiene una solución.

Hay que reconocer y reconocemos que el Gobierno de la Generalitat está haciendo un giro y ha hecho un cambio importante en esas políticas, pero todavía no es suficiente. Hay que seguir trabajando, por tanto, en reforzar la escuela, hay que dejar los debates nominalistas, de sí somos o no somos, para realmente resolver los problemas que tienen que ver con el presente y el futuro de este país, que está en la escuela; que está en la gente gran que necesita atención domiciliaria; y que está en la sanidad. Ahí está el foco de los problemas y esos son los temas que debemos afrontar de cara al futuro.

Para ir concluyendo, me pareció muy bien el acto organizado por el Govern de la Generalitat, por parte de Pasqual Maragall, en el segundo aniversario del Pacto del Tinell. En este acto escuché unos discursos en los que el 80 por ciento del tiempo hablaron de los problemas de la gente, y sólo un 20% hablaron de la identidad. Me parece bien. Ese es el camino. Hay que hablar de los problemas de la gente; hay que hablar de los problemas del país; y hay que hablar también de la identidad -faltaría más-; y hay que hablar de la financiación; y hay que explicarle a los compañeros y a las compañeras del resto del Estado Español que aquí también tenemos problemas.

Este mediodía estaba compartiendo mesa con algunos alcaldes y alcaldesas de España en Madrid en presencia también de un compañero del Gobierno. Y les decía: «*joid!, no os equivoquéis, no os penséis que en Cataluña todos los problemas los tenemos resueltos. Si queréis os explico los problemas que tengo yo en la ciudad*». Les explique que en mi ciudad hay un 60% de inmigración en las escuelas, y que por eso ha aumentado la demanda de las becas para libros y las becas de comedor. Esto hace que algunas personas de la ciudad se hayan tenido que quedar sin la beca de comedor y de libros que antes tenía. Y vete tú a explicarle a esa persona que es que el otro tiene más necesidad, porque te dirá que sí, que reconoce la necesidad del otro, pero es que su situación no ha cambiado tanto como para que ahora no tenga la ayuda que tenía antes. Y eso sólo se puede resolver poniendo más dinero. Y, por tanto, quiere decir que Cataluña tiene una mala financiación, y esa financiación hay que discutirla y hay que resolverla. Y esos son los temas, amigos y amigas, que debemos afrontar.

Un momento muy importante, un moment per l'esperança i un moment també per la il·lusió. Un moment per l'esperança, perquè estem realment molt a prop de que si ERC -¡ya veremos!- està a l'alçada de les circumstàncies i si CiU està també a l'alçada del que el país necessita i sap posar per davant els interessos del país i no els partidistes, l'Estatut s'aprovarà a Madrid amb els retocs que siguin necessaris per què s'ajusti a la Constitució.

A vegades no es diu tota la veritat quan es plantegen algunes coses. És diu, per exemple, i és veritat, que l'Estatut ha sortit del Parlament amb el 90 per cent dels vots dels diputats. Això és veritat. Però s'ha de recordar que sobre aquest Estatut, que es va aprovar al Parlament, no es va demanar dictamen al Consell Consultiu per veure si el text s'ajustava a la Constitució. Això no es va fer. Per tant, que ara ningú no es "*rasgue las vestiduras*", perquè ara algú digui que el text que vostè va aprovar al Parlament no s'ajusta a la Constitució. Perquè sinó s'ajusta a la Constitució, vol dir que s'haurà de modificar per ajustar-lo. I si vostè vol que s'allunyi de la Constitució, el que haurà de fer en el seu moment es proposar la modificació de la Constitució. Crec que tant ERC com CiU han d'estar a l'alçada del que realment aquest país necessita.

Aquest país tindrà en un parell de mesos un nou Estatut i un millor finançament. I si tenim un bon Estatut, que el tindrem perquè hi ha el compromís del President del Govern, José Luis Rodríguez Zapatero, que s'ha compromès a donar suport al futur Estatut d'Autonomia. I si tenim realment un millor finançament, podrem fer front amb millors garanties i amb millors condicions als problemes que avui dia tenim als nostres barris i a les nostres ciutats.

És un moment per l'esperança i la il·lusió, per què tenim també un govern a nivell de l'Estat amb unes polítiques que no són immobiliàries, són polítiques de reforma, són polítiques d'adaptació. Polítiques de canvi, però polítiques d'agenda social. I tenim un Govern a Catalunya, en el que no tothom, però sí alguns companys i companyes estant fent una bona tasca.

Aquest matí compartia un moment amb la Marina Geli a l'Hospital de Bellvitge i ella em deia que havia estat a San Diego, a Califòrnia, on el 30 per cent de la població no té dret a la sanitat pública. I jo li explicava també una realitat: que vaig estar a Santiago de Chile, perquè em van convidar a unes jornades, i una persona em va explicar que tenia un problema i que no el podia resoldre, perquè no tenia atenció de la sanitat pública. I aquesta sanitat, que s'està construint, i que estem construint, és un pilar de l'Estat del Benestar. I la garantia de què aquesta sanitat no camini en un futur cap a la

privatització i es col·loqui en l'espai privat, és que hi hagi un Govern d'esquerres, un govern de progrés a la Generalitat.

I per tant, amigues i amics, crec que és un moment per l'esperança, un moment per la il·lusió i un moment també a la nostra ciutat per dir-li a CiU i al PP, que mai no han tingut un projecte polític per L'Hospitalet.

Yo creo que ellos tienen un problema: si les soltáramos hoy en la ciudad, tendrían que coger un taxi, porque tendrían dificultades para volver al lugar del que han venido. No conocen la ciudad y no conocen a la gente. Y a veces dicen tonterías, auténticas tonterías. No tienen proyecto que ir a la contra, pero lo peor es que se les han agotado las ideas, si es que algún día las tuvieron.

Los socialistas no queremos darle lecciones a nadie, debemos dejar en el baúl de los recuerdos la prepotencia. No debemos ir dando lecciones a nadie. Pero los socialistas conocemos esta ciudad, amamos esta ciudad y conocemos a su gente.

Los socialistas hemos cambiado la ciudad, la hemos transformado y la vamos a seguir transformando. Pero cambiarla y transformarla, no sólo depende de lo que se puede hacer desde la alcaldía y de lo que pueden hacer los concejales. Necesitamos, y yo como Alcalde necesito, estar acompañados por vosotros y vosotras, que nos ayudéis y que me ayudéis. Que nos ayudéis para poder explicar con ilusión, con confianza del futuro, que vamos también a gobernar los retos del presente de la ciudad.

Que también nos hagáis ver cuando nos equivocamos, y nos equivocamos muchas veces. Que nadie se moleste por la frase que voy a decir porque el autor no soy yo. Como dijo un día Felipe González: *“nos equivocamos más que un bizco haciendo punto”*. Nos equivocamos. También es bueno que nos los digáis cuando nos hayamos equivocado.

Estoy viendo aquí a Juan, que durante muchos años fue presidente de la Asociación de Vecinos de Bellvitge, ¡y cuantas veces Juan nos discutimos, hablamos, dialogamos!,... ¡y nos discutiremos!. Pero

siempre al final hubo un interés común. Y Juan recordará perfectamente cuando queríamos hacer el hotel. Un día le llamé, estaba con Pachón, y les dije: *«oye aquí hay una oportunidad de hacer un hotel importante»*. Y le digo, a parte del hotel se va a hacer un parque de 25 mil metros cuadrados que, según como vayan las cosas, haremos que pague el hotel. Y además se crearán 300 puestos de trabajo y el hotel estará hecho por un arquitecto de primer nivel. Pues eso yo creo, le dije, le va venir bien al barrio y entonces hubo uno que pregunto: *«¿cuántas estrellas va a tener ese hotel?»*. Y yo le dije,... *«Me parece que son cinco»* y me dijo: *«oye yo no estoy de acuerdo, yo no estoy de acuerdo porque eso es un hotel para señoritos. Por lo tanto, un hotel de cinco estrellas yo no lo quiero en Bellvitge»*. Supongo que se acordarán que les dije: *“mira yo en Bellvitge lo que yo no haría nunca es un hotel de dos estrellas, porque si yo hago un hotel de dos estrellas en Bellvitge, en la autovía de Castelldefels, será cualquier cosa menos un hotel, y ya nos entendemos, y es lo único que le faltaría a Bellvitge. Pero uno dos estrellas creará 50 puestos de trabajo y el de cinco creará 300”*. Y Juan y Pachón, que como yo pocas veces vamos a ir a ese hotel -yo no me voy a gastar 25 mil pesetas para ir a dormir a Bellvitge, ya me quedo en Santa Eulàlia que es más barato-,... y Juan y Pachón lo entendieron y dijeron: *«tienes razón, nosotros tenemos que quedarnos seguramente con el parque de 25 mil metros cuadrados. Y dices que quién nos hace ese edificio, ¿quién dices que es?»* Richard Rogers. *«¿Y éste quién es?»*. Pues es un arquitecto muy importante. *«vale, vale, ya veremos como lo hace»*.

Además este sábado se inaugura Media Markt, y toda la gente del sur del Área Metropolitana de Barcelona vendrá a Bellvitge, porque todos sabemos que esa es una tienda que tiene ofrece productos con buena relación calidad-precio. Igual que hasta ahora mucha gente iba a la Maquinista a comprar sus productos, a partir de ahora vendrá aquí. Y eso nunca le podrá ir mal a Bellvitge. Porque el que venga a Bellvitge, a estos sitios, acabará tomando el café en el bar de al lado, acabará dando una vuelta. Y además Bellvitge habrá cambiado la vieja imagen, porque ahora Bellvitge podrá decir que tiene un hotel de cinco estrellas, una empresa de productos importantes... y todo eso está pasando justamente en Bellvitge.

Pachón y Juan García supieron entender la idea, y por eso lo hicimos. Ellos al igual que mucha otra gente. Ayer hablaba con Paqui Baena y Manuel Piñar, miembros de la Asociación de Vecinos de Sant Josep, sobre el barrio. Y estos compañeros y compañeras, que no son militantes del partido, que nos han criticado cuando han tenido que criticarnos, han sabido ponerse al lado del Ayuntamiento para un proyecto en beneficio del barrio. Esta es la mejor manera de contribuir al desarrollo de una ciudad. Por eso, amigos y amigas, el protocol diu que també es pot brindar amb aigua, simplement escolteu. Vivim en un moment en el què hi ha problemes, però hem de tenir la força, la confiança i la seguretat, que sabrem resoldre els problemes del present i del futur d'aquesta ciutat. Brindem tots junts pel Nadal del 2005 i pel futur del 2006, i per tots vosaltres. Felicitats!!